

GREGORIO MAYANS Y LA UNIVERSIDAD DE GÖTTINGEN: LA COMPLEJA HISTORIA DE UNA CURIOSA RELACIÓN *

Jorge Fernando Benavent Montoliu

Universitat de València

1. UN CASO EXCEPCIONAL DE APERTURA ESPAÑOLA A LA ILUSTRACIÓN EUROPEA

LA labor internacional del ilustrado valenciano Gregorio Mayans tiene un valor histórico especial, porque se trata de un caso extraordinario de apertura española a las corrientes culturales europeas. Más todavía: podríamos considerar que es único en su categoría para el siglo XVIII español, según el actual estado de conocimientos. Único por varias razones, que apuntaré seguidamente. La primera es la amplitud geográfica de su alcance: la correspondencia de Mayans llegó a muchos países de Europa,¹ y alguna de sus obras llegó a ser conocida en puntos tan alejados de España como Copenhague o San Petersburgo.² La segunda es la larga duración y la intensidad de los contactos que estableció, venciendo toda clase de obstáculos materiales.

* El presente estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación titulado “La proyección europea de los ilustrados valencianos”, subvencionado por el *Plan valenciano de investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación de la Generalitat Valenciana*, código GV 99-111-1-9.

¹ Portugal, Francia, Italia, Gran Bretaña, Países Bajos, el Sacro Imperio, Austria, Dinamarca y Prusia. Los corresponsales de Mayans estaban en muchos casos en comunicación entre sí, formando redes ilustradas internacionales de intercambio de noticias literarias y científicas.

² Evidencias sobre la recepción de obras de Gregorio Mayans en la capital danesa existen en la correspondencia conservada en los fondos de la donación Serrano Morales de la Biblioteca Municipal de Valencia, en el antiguo edificio del Ayuntamiento (en adelante, identificada con las siglas BMV.SM.). En los citados fondos existe parte de una carta latina fechada el 9 de mayo de 1778, firmada por J. H. Schlegel, profesor de la Universidad de Copenhague, cronista y bibliotecario del rey de Dinamarca; en ella se hace mención de la *Gramática Latina* de Mayans (BMV.SM. 6811-1º leg. 594). En cuanto a las noticias procedentes de San Petersburgo sobre la lectura de obras de Mayans, véase Antonio Mestre, “La compleja personalidad de Mayans” en *El mundo intelectual de Mayans*. Valencia 1978, p. 14.

1.1. *La comunicación internacional y sus dificultades*

La irregularidad de los correos, la lentitud e inseguridad de las comunicaciones por mar y por tierra, y los múltiples avatares que debía sufrir la correspondencia para llegar a su destino dificultaban enormemente la comunicación. El tránsito de las cartas en estas condiciones era muy lento; a veces el camino que seguían quedaba cortado en alguno de sus puntos, las cartas se perdían o llegaban con retrasos de hasta un año.

Todas estas vicisitudes hacían que el ritmo del intercambio epistolar fuese irregular. Podía pasar mucho tiempo sin que el valenciano recibiese noticias de sus interlocutores, y viceversa. En tales situaciones, uno y otros pedían con insistencia respuesta a las cartas escritas con anterioridad. Las muestras de alegría aportadas cuando por fin recibían las cartas esperadas son de lo más elocuente.³ Los problemas aumentaban cuando se trataba de enviar paquetes con escritos, documentos o libros. Mayans envió muchos libros españoles a sus amigos extranjeros, incluso cajones y fardos llenos de ellos a grandes distancias. Para este tipo de envíos recurría a librerías y casas comerciales presentes en las rutas internacionales, que tenían delegaciones en Madrid o Valencia. Los comerciantes se encargaban de hacer llegar los bultos a su destino, y las casas internacionales de banca intervenían en el pago de las cantidades que Mayans o sus corresponsales debían satisfacer por los libros adquiridos en el extranjero. A veces los libros llegaban *mal tratados*⁴ por golpes o por inclemencias del tiempo sufridos durante los viajes. Sin embargo, revestían un enorme interés para muchos corresponsales de Mayans, sobre todo en Alemania, porque eran muestras únicas de la vida cultural española, que les era totalmente desconocida.

Al tener que atravesar fronteras, inspecciones y aduanas a su paso por puertos de mar, o ciudades como París, los cajones de libros podían ser abiertos y retenidos. Todo esto retrasaba su llegada a destino, lo que provocaba verdadera preocupación en los destinatarios de los libros. Las expresiones de esa preocupación son frecuentes en algunos epistolarios.⁵

³ Un claro ejemplo de ello se observa en la carta del epigrafista de Jena Johann Ernst Immanuel Walch a Mayans, fechada el 17 de diciembre de 1755, en la que el alemán expresa su preocupación por el silencio epistolar del valenciano. Preocupación que da paso a la alegría cuando el propio Walch notifica a Mayans el recibo de cartas atrasadas (19 de marzo de 1756). Ambas cartas han sido editadas en Jorge Fdo. Benavent Montoliu, *El epistolario Mayans - J. E. I. Walch: una muestra de los contactos mayansianos con el mundo cultural alemán*. Memoria de Licenciatura. Departamento de Historia Moderna, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Valencia. Valencia 1997, pp. 32 y 38.

⁴ Expresión que aparece en diversas ocasiones en la correspondencia del barón Johann Dietrich von Schönberg, uno de los primeros interlocutores europeos de Mayans (v. *infra*).

⁵ El ejemplo más elocuente de lo expresado aquí es la correspondencia cruzada entre Mayans y el barón de Schönberg, bibliófilo alemán que compró gran número de libros en Es-

1.2. *La escala excepcional de los contactos europeos de Mayans*

He descrito toda esta serie de circunstancias para poner de relieve los obstáculos materiales que dificultaban la relación cultural entre Mayans y sus interlocutores europeos. Unos obstáculos que nunca desanimaron ni a uno ni a otros: a pesar de todos los inconvenientes, los intercambios de cartas, libros y opúsculos manuscritos entre Mayans y sus amigos extranjeros continuaron durante años. En el caso que nos interesa, el de las diversas correspondencias de ilustrados alemanes vinculados de un modo u otro a la Universidad de Göttingen, los contactos se prolongaron durante más de veinte años, desde 1758 hasta 1779.

Pero podemos citar otros ejemplos que ponen de manifiesto la larga duración de los intercambios. La correspondencia cruzada con el barón de Schönberg, que fue el primer interlocutor alemán de Mayans, se inició en 1730, y duró hasta 1740. Los contactos se vieron interrumpidos entre 1733 y 1737 debido a los constantes viajes del noble sajón; sin embargo, la espontánea revitalización de los mismos por iniciativa de Schönberg y sus propios testimonios indican que su prolongado silencio epistolar fue involuntario. Un ejemplo mucho más elocuente de la longevidad de las correspondencias europeas de Mayans lo constituye la mantenida con Gerhard Meerman (1722-1771). Este jurista y erudito holandés entabló relación epistolar con nuestro ilustrado en 1747, y la mantuvo hasta su muerte, en 1771. Entre ambas fechas median veinticuatro años y un número ingente de cartas, testimonio de un fecundo intercambio cultural.⁶

Sólo apuntaré un rasgo más de la excepcionalidad de las relaciones extranjeras de Mayans: el alto número de sus corresponsales. Simplemente ojeando los catálogos de la donación Serrano Morales, en la Biblioteca del Ayuntamiento de Valencia, salta a la vista la profusión de nombres extran-

paña por mediación de Mayans. La correspondencia se conserva en BMV.SM. 7272-34 y en la Biblioteca Archivo Hispano Mayansiano del Colegio del Corpus Christi de Valencia (en adelante, identificada como ACCV.BAHM.). Las cartas del aristócrata sajón a Mayans se encuentran reunidas en ACCV.BAHM. cosidas en un volumen titulado *Cartas de varios* (signatura GM 54). Sobre las vicisitudes y problemas ligados al envío de libros, véase la carta de Schönberg a Mayans de 18 de agosto de 1738 (ACCV.BAHM.GM 54).

⁶ La abundante correspondencia entre Mayans y G. Meerman se conserva en dos secciones de BMV.SM. 6810 y 7272. El papel de este corresponsal holandés fue crucial para los contactos de Mayans en Alemania, hecho que demostró A. Mestre en varios artículos: A. Mestre, "Catálogo de libros científicos enviado por Meerman a Mayans" en *Revista de Geografía e Historia* 12 (1982), UNED, Madrid, pp. 25-31; A. Mestre, "Difusión de la cultura española en los países germánicos. Mayans y el círculo de Gerhard Meerman" en *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante* núm. 3 (1983), pp. 225-260, y en *Influjo europeo y herencia hispánica*. Valencia 1987, pp. 83-134; A. Mestre, "Mayans y los corresponsales alemanes" en *Influjo europeo y herencia hispánica*. Valencia 1987, pp. 51-82.

jeros que figuran en las listas. Esta impresión queda confirmada con la lectura del largo estudio que el Dr. Peset dedicó a los contactos europeos de Mayans en su libro *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*.⁷ Por sus cerca de ciento ochenta páginas desfila casi un centenar de personajes de la Ilustración y de la cultura europea del siglo XVIII que entraron en contacto con Mayans o dejaron testimonio de haber leído sus obras.

Las ideas hasta aquí expuestas ponen de manifiesto la escala inigualable de la labor internacional de Mayans. La simple observación de sus aspectos externos (número de correspondientes, amplitud geográfica, abundancia de la información intercambiada, duración de los contactos) la hacen única en su género; pero si entramos a considerar además el reconocimiento del que gozó Mayans en el mundo cultural europeo, podemos llegar aún más lejos. Tanto como a afirmar que, en el ámbito de las relaciones culturales con el extranjero, no se han encontrado ejemplos equiparables al de Mayans en toda la historia de España.⁸ Mayans fue una ventana abierta a Europa, por donde entraron corrientes de renovación y enriquecimiento para las Humanidades y el Derecho en España. Recibió y transmitió eficazmente el influjo y las novedades que le proporcionaron los pensadores extranjeros. A través de su correspondencia con ellos y de sus lecturas pudo conocer las novedades culturales y las ideas más avanzadas del pensamiento ilustrado europeo. Por sólo citar algunos ejemplos, recibió en 1751 el proyecto de la *Enciclopedia*, las obras completas de Voltaire y *El Espíritu de las Leyes* de Montesquieu. Todo ello gracias a su correspondencia con los editores Cramer de Ginebra. Años más tarde, Mayans trabajó en el *Informe sobre los estudios* por encargo de Manuel de Roda, ministro de Carlos III, en el que debía escribir sobre un gran abanico de disciplinas académicas. Mayans, que no era un especialista en matemáticas, pidió consejo a su gran amigo y correspondiente holandés, Gerhard Meerman, quien le puso al corriente sobre los últimos tratados matemáticos publicados en Europa.⁹ Incluso en aquellas ramas del saber que dominaba, como el latín, Mayans siempre quiso ajustar sus aportaciones al nivel de conocimientos europeo. Cuando se decidió a escribir su *Gramática Latina*, publicada en 1768, pidió a sus amigos extranjeros que le facilitaran las publicaciones más recientes sobre el tema, para conocer las últimas novedades europeas.

Los frutos de esa apertura a Europa, por más que individual y limitada a las producciones personales de Mayans, fueron sin duda beneficiosos

⁷ V. Peset, "Els amics estrangers de Mayans" en *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*. Barcelona 1975, pp. 45-227.

⁸ Aunque parezca una afirmación arriesgada, es compartida por los especialistas: A. Mestre, "La compleja personalidad de Mayans" en *El mundo intelectual de Mayans*. Valencia 1978, p. 10.

⁹ A. Mestre, "Catálogo de libros científicos enviado por Meerman a Mayans" en *Revista de Geografía e Historia* 12 (1982), UNED, Madrid, pp. 25-31.

para la cultura española. El olivense tenía sus propios discípulos, y también contactos e influencia sobre un cierto número de ilustrados españoles, amigos y correspondientes. Con ellos compartía sus inquietudes y descubrimientos, y éstos a su vez transmitían a otros las novedades recibidas a través de Mayans. Por estos canales y gracias a la actividad del valenciano, se introdujeron en España las obras del jurista alemán Heineccius en el campo del Derecho Natural,¹⁰ o las del holandés Van Espen sobre el jansenismo.¹¹

Sin restar un ápice de importancia al papel de nuestro ilustrado como receptor de las influencias europeas, hay que destacar su actividad como difusor de la historia y la cultura españolas en Europa. Es ahí donde radica la verdadera originalidad de la labor internacional de Mayans. Sus epistolarios extranjeros atestiguan por una parte la recepción de las novedades europeas, y por otra la exportación de información e ideas elaboradas por los intelectuales españoles. El envío de libros españoles al extranjero fue una constante en la labor internacional de Mayans. Con frecuencia, los extranjeros le pedían novedades que veían referidas en las gacetas, que el valenciano enviaba puntualmente, aunque mostrando sus reservas sobre su calidad. Cuando se le pedía consejo, Mayans recomendaba pocos autores contemporáneos, selectos, y hablaba con admiración de los grandes humanistas de los siglos XVI y XVII (Vives, Arias Montano, Fray Luis de León, Sánchez de las Brozas...). La cantidad de libros enviada al extranjero por Mayans fue enorme; en la lista de sus autores podríamos citar al propio Mayans, sus amigos y maestros, como Martí o Miñana, el jurista catalán José Finestres, y escritores de los siglos XVI y XVII (Antonio Agustín, el marqués de Mondéjar, Nicolás Antonio...). Algunos de ellos gozaron de la edición de sus obras en Europa gracias a Mayans: es el caso de Miñana, con dos obras publicadas en La Haya,¹² del salmantino Juan de Puga (*Tractatus academici*, en Lyon, 1734), de Martí (*Epistolarum Libri XII* en Amsterdam, 1738), del Brocense (*Opera omnia*, en Ginebra, 1766) o de los juristas incluidos en el *Novus Thesaurus Iuris Civilis et Canonici* de Meerman (La Haya, 1751-1753) por poner algunos ejemplos.

¹⁰ Johann Gottlieb Heineccius o Heineccio. Jurisconsulto alemán, nacido en Eisenberg (1681) y muerto en Halle (1741). Sus aportaciones al progreso del Derecho Natural en el contexto del siglo XVIII son consideradas de gran importancia en el ámbito europeo. Fue profesor en Alemania y los Países Bajos, y algunas de sus obras sirvieron de texto en la mayor parte de las universidades del continente. En 1774 fueron publicados todos sus escritos bajo el título de *Opera ad universam iurisprudentiam, philosophiam et litteras humaniores pertinentia*.

¹¹ A. Mestre, *Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de don Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781)*. Valencia 1968, pp. 396-403.

¹² Se trata de *Historiae de rebus Hispaniae libri decem; sive Joannis Marianae Soc. Jesu Historiae de rebus Hispaniae continuatio* (1733) y *De bello rustico Valentino libri tres* (1752).

1.3. La fama de Mayans en Alemania frente a su desprestigio en España

Atendiendo a la escala excepcional de los intercambios antes aludida, es fácil deducir el enorme caudal de información sobre los valores culturales de España que Mayans dirigió hacia la Europa ilustrada. En una Europa que desconocía esos valores, las reacciones de los intelectuales europeos ante ese desconocimiento oscilaban entre el desprecio por el mundo cultural español —el fácil recurso a la Leyenda Negra— y el deseo de conocerlo. El interés de los ilustrados alemanes por la cultura hispánica, sus reiteradas peticiones de libros y de noticias literarias sobre nuestro país, ofrecían la posibilidad de romper con el prejuicio y la ignorancia de lo hispánico. Mayans, deseoso de “*ilustrar las cosas de España*” —frase que repetía tantas veces—, era el más indicado para cumplir esa tarea. Satisfizo siempre que pudo las peticiones de libros y noticias que recibió, y a la vez hizo gala de su característico rigor crítico, alejado de todo nacionalismo exacerbado. Alabó las obras y escritores que juzgaba buenos, y no dudó en criticar a los de escaso nivel literario o científico. Esta actitud le habría de causar problemas en España. Al entablar contactos con Johann Burchard Mencke (1674-1732), director de la revista *Acta Eruditorum* de Leipzig, conoció una obra crítica del alemán sobre los eruditos de su país.¹³ Mayans manifestó su agrado por ella, y en un cierto momento pensó en la posibilidad de traducirla al castellano y reunir algunos ejemplos críticos sobre escritores españoles para añadirlos a la traducción. Pero el miedo a la indignación que ello levantaría en los círculos ilustrados españoles le disuadió de hacerlo. Schönberg, que había puesto a Mayans en contacto con Mencke, le pidió sin embargo que redactase algunos comentarios críticos como los que había pensado escribir, y se los enviase. Mayans le expresó sus temores: si en España se enteraban de que estaba difundiendo críticas de sus compatriotas en el extranjero, no se lo perdonarían jamás. Schönberg prometió guardarlas en secreto, pero no cumplió su palabra: las críticas de Mayans aparecieron publicadas en *Acta Eruditorum*, en septiembre de 1731.¹⁴ El asunto trascendió a Madrid, lo que avivó contra Mayans la enemistad ya latente de los círculos ilustrados de la Corte. El trabajo crítico de Mayans fue reproducido parcial y tendenciosamente por el *Diario de los Literatos de España*, cu-

¹³ Johann Burchard Mencke (1674-1732), *De charlataneria Eruditorum declamationes...* Leipzig 1716.

¹⁴ El manuscrito original de estos comentarios de Mayans se conserva en ACCV.BAHM. 629. El título con el que fueron publicados fue *Nova literaria ex Hispania*, y resultó ser uno de los primeros testimonios publicados en la Alemania del siglo XVIII sobre instituciones culturales, escritores e ilustrados españoles. Fueron impresos sin conocimiento de Mayans, quien pidió después cuentas a Schönberg por ello. Véase *Acta Eruditorum publicata Lipsiae* (1731), pp. 432-440.

yo editores le acusaron de “*antiespañol*”.¹⁵ Esta invectiva la emplearon contra Mayans sus enemigos siempre que pudieron. El olivense sufrió mucho por ello, porque amaba profundamente a España y pretendía dar a conocer su cultura en Europa, pero de manera realista y rigurosa. Sólo así, pensaba Mayans, se la podría respetar. Pero en ambientes como el de la corte o las universidades este planteamiento no tenía cabida. Criticar a autores como Feijoo, o a instituciones como la Real Academia Española, era considerado como un atentado contra figuras emblemáticas de lo español. Y Mayans, por su independencia de criterio y su forma de entender la cultura, no podía dejar de hacerlo.

Este conflicto es un ejemplo paradigmático que ilustra como pocos la situación que sufrió Mayans: reconocimiento europeo y rechazo español. La crítica, que le valió la admiración de los europeos, le granjeó la enemistad de los círculos de la “*Ilustración oficial*” española. Es la cara y la cruz de la moneda en la postura de Mayans ante la cultura, y también un punto clave para entender el lugar de la Ilustración española en el conjunto del siglo XVIII europeo.¹⁶

El actual estado de las investigaciones sobre las relaciones internacionales del ilustrado olivense indican que los países germánicos fueron, junto con otras naciones del norte de Europa, los que más se beneficiaron del intercambio epistolar con Mayans. Frente al afrancesamiento general, visible en autores como Feijoo, el ilustrado de Oliva se nutrió de noticias europeas por fuentes germánicas en su mayor parte. Las razones por las que se da en nuestro ilustrado esta preferencia por el mundo germánico, han sido analizadas por el Dr. Mestre: vicisitudes personales, vinculadas a su formación y sus preferencias intelectuales; contactos con viajeros y editores, franceses y alemanes; pero por encima de todo, la diversa acogida de sus correspondientes. Halló importantes obstáculos para penetrar en el mundo cultural galo, poco propicio a sus intereses. Al este del Rin, en cambio, “*Mayans había entrado en contacto directo con los protagonistas de una interesante corriente cultural europea. Sus trabajos jurídicos encontraron eco y fueron celebrados en Alemania. Su interés por el mundo clásico y el humanismo era correspondido. Estaba en su mundo intelectual. Fue un intercambio fecundo que el tiempo ampliaría*”.¹⁷

¹⁵ v. *Diario de los Literatos de España*, vol. III. Madrid 1739.

¹⁶ Sobre los conflictos de Mayans con la *intelligentsia* española en torno a la crítica, véase A. Mestre, *Despotismo e Ilustración en España*. Barcelona 1976, *passim*. Para ver el contraste entre la actitud de españoles y europeos al respecto de la crítica mayansiana, A. Mestre, “La compleja personalidad de Mayans” en *El mundo intelectual de Mayans*. Valencia 1978, pp. 10-21.

¹⁷ En mi opinión, este pasaje es una síntesis perfecta de la cuestión. La cita procede de A. Mestre, *Mayans y la España de la Ilustración*. Madrid 1990, p. 28. Más datos sobre la acogida dispensada por los ilustrados alemanes a las propuestas de Mayans a partir de 1730 pueden verse en A. Mestre, “Los correspondientes alemanes de Mayans” en *Influjo europeo y herencia hispánica*. Valencia 1987, pp. 51-82.

Todo este panorama contrasta fuertemente con las vicisitudes hispánicas de Mayans. Grandes frustraciones le causaron sus relaciones con la España culta y poderosa de su tiempo, que dio al valenciano graves motivos de queja. Como ya se ha dicho, se le llegó a acusar de *antiespañol* desde los círculos ilustrados cercanos al poder, debido a las declaraciones críticas de Mayans publicadas en Alemania. Los reiterados rechazos a las propuestas de reforma cultural del ilustrado motivaron el retiro de éste en su casa de Oliva durante las décadas centrales de su vida (desde 1739 a 1767). Desengañado por el mundo político y cultural de las elites vivido en la corte, por la falta de un interés sincero en la renovación de las letras –observado en diversas ocasiones–, y por el rechazo y la persecución de sus ideas, optó por una vida dedicada a la investigación y al estudio en su patria de nacimiento, junto a su familia. Abandonó las posibilidades políticas y económicas que le ofreció la cercanía del poder; se apartó de las intrigas y enemistades de los ilustrados cortesanos que tanto le dañaron; pero también de la vida cultural y de las grandes bibliotecas, ubicadas en ciudades como Madrid o Valencia.

Esta opción por el retiro redujo sus aspiraciones reformistas y culturales al ámbito de su capacidad personal. Con la única ayuda de su hermano Juan Antonio, se volcó en sus proyectos publicísticos y en sus contactos con la Europa ilustrada de su tiempo; unos contactos que se habían iniciado con anterioridad, pero que a partir de entonces entraron en pleno apogeo. Gracias a estas circunstancias en la vida de Mayans, se produjo un caudal enorme de intercambios con Europa, que contribuyeron a difundir desde Oliva una cultura española de alto nivel desconocida fuera de nuestras fronteras. Ese caudal de intercambios, al quedar plasmado en escritos de género epistolar, ha sido un valioso objeto de estudio para los historiadores. Dentro de ese ámbito, la selección de los contactos epistolares con el mundo cultural germánico ofrece un campo más acotado. Estos contactos tienen una historia propia, que interesa exponer de forma breve para aproximarnos al caso concreto de la correspondencia de Mayans con los ilustrados alemanes vinculados a la Universidad de Göttingen.

2. LOS PRIMEROS CONTACTOS DE MAYANS CON LA ILUSTRACIÓN ALEMANA

Cuando Mayans entró en contacto con los ilustrados vinculados a la Universidad de Göttingen ya era un autor conocido en los medios ilustrados alemanes. Su nombre adquirió fama en los años posteriores a 1730, con la difusión de *Epistolarum libri sex* y otros trabajos publicados en Dresde y Leipzig. A ello hay que sumar las noticias sobre la cultura española que aportó en sus contactos epistolares con diversos ilustrados centroeuropeos y con el holandés Gerhard Meerman, bien relacionado en Alemania. Fruto

de esos contactos, comenzó a aparecer una serie de ediciones de autores españoles en el ámbito germánico, preparadas y comentadas por Mayans. La continuación de las correspondencias y las ediciones consolidó de tal modo el prestigio del valenciano en Alemania, que suscitó la publicación de una historia literaria de su vida, basada en sus cartas latinas.¹⁸

Habían transcurrido más de veinte años de presencia mayansiana en Alemania cuando Carl Christoph Plüer, pastor luterano y *Magister* por la Universidad de Göttingen, entró en contacto con el solitario de Oliva en 1758. Plüer (1725-1772) era por aquel entonces capellán de la embajada danesa en la corte de Madrid, y se puso en contacto con Mayans a instancias de David Clement (1701-1760), predicador regio en la corte de Hannover. Clement, erudito y bibliófilo interesado en libros raros y antiguos, había establecido correspondencia con Mayans en 1751, a través de Gerhard Meerman, y había publicado el *Specimen*¹⁹ de la biblioteca de Mayans en 1753; además, incluyó algunos datos sobre bibliografía española facilitados por el valenciano en su *Bibliothèque curieuse*.²⁰ Plüer, natural de Hannover, pasó por allí en su viaje desde Copenhague a Madrid en junio de 1758, y fue requerido por Clement para que le llevase una carta dirigida a Mayans.²¹ De este modo, Plüer, que alude al encargo de Clement en su primera carta a Mayans,²² inició en 1758 una relación de amistad y colaboración intelectual con el valenciano que se prolongaría hasta su muerte, acaecida en Altona (cerca de Hamburgo) en 1772. A través de Plüer, entraron en contacto con Mayans y sus trabajos algunos profesores de la Universidad de Göttingen, como el orientalista Johann David Michaelis y el geógrafo Anton Friedrich Büsching, que solicitaron la colaboración del valenciano en diversos proyectos. Otros ilustrados vinculados a Göttingen recurrieron a Plüer para solicitar la ayuda de Mayans, como E. Froben, creándose de este modo una importante red de intercambios culturales y literarios que se prolongaron hasta finales de los años 1770.

¹⁸ Johann Christoph Strodtmann, "Geschichte des edlen Herrn Gregorius von Mayans und Siscar" en *Geschichte jetzlebender Gelehrten Europas...*, Elfter Theil. Celle 1746, pp. 1-37 (v. *infra*).

¹⁹ David Clement (1701-1760) (ed.), *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae, sive idea novi Catalogi critici operum scriptorum Hispanorum, quae habet in sua Bibliotheca Gregorius Majansius. Ex Museo Davidis Clementis*. Hannover 1753. Sobre este catálogo parcial de los libros de Mayans, las gestiones para su publicación y otros proyectos editoriales de Clement v. A. Mestre, "Mayans y los corresponsales alemanes" y "Difusión de la cultura española en los países germánicos. Mayans y el círculo de Gerhard Meerman" en *Influjo europeo y herencia hispánica*. Valencia 1987, pp. 63-65 y 104-106.

²⁰ D. Clement, *Bibliothèque curieuse historique et critique, ou Catalogue raisonné de livres difficiles à trouver*. Göttingen 1750-1752 (tt. I-III), Hannover 1753-1754 (tt. IV-V) y Leipzig 1756-1760 (tt. VI-IX).

²¹ v. Carl Christoph Plüer (1725-1772), *M. Carl Christoph Plüers..., Reisen durch Spanien, aus dessen Handschriften...* Leipzig 1777, p. 8.

²² Plüer a Mayans, Madrid, 28 de noviembre de 1758 (BMV. SM. 6810-2°).

Esta breve presentación permite situar dentro de unas coordenadas básicas las relaciones entre Mayans y los ilustrados vinculados a Göttingen. Su objetivo es representar de forma somera el lugar que ocupan dichas relaciones en el amplio panorama de los intercambios mayansianos con la Ilustración germánica.

2.1. Factores que hicieron posibles los contactos

Para abordar el complejo mosaico que forman los innumerables contactos mayansianos con personalidades de la *Aufklärung*, creo que es necesario exponer en primer lugar algunos aspectos de la biografía del erudito de Oliva. La alusión a las motivaciones y las circunstancias personales de nuestro ilustrado está justificada por la estrecha relación que mantuvieron con el desarrollo de su labor internacional.²³ Naturalmente, no pretendo presentar de forma exhaustiva toda la información disponible sobre el tema, sino sólo destacar aquellos aspectos que son pertinentes a las relaciones de Mayans con el mundo ilustrado alemán. La formación intelectual del erudito de Oliva será objeto de atención preferente, junto con algunos rasgos de su personalidad que favorecieron sus relaciones epistolares. Habrá un espacio para comentar otros factores que hicieron posibles esas relaciones, como el interés de los ilustrados alemanes por conocer la cultura española. Seguidamente se hará referencia a la crisis en la vida de Mayans que cimentó su búsqueda de contactos en Europa a partir de 1730. Por último, se dará cuenta de cómo se desarrollaron algunos contactos con ilustrados alemanes, los que hicieron posible la comunicación entre Mayans y el que denominaré genéricamente como "*Círculo de Göttingen*".

2.2. La formación intelectual de Mayans

La educación recibida por nuestro ilustrado fue muy similar a la de otros ilustrados españoles con los que sostuvo fuertes controversias. Como todos sus coetáneos (Feijoo, Sarmiento, Flórez...) Mayans abrió los ojos al mundo del saber en un ambiente dominado por la tradición escolástica. La enseñanza recibida en sus años de infancia en el colegio de Cordelles de Barcelona,²⁴ regido por los jesuitas, le proporcionó sus primeras herra-

²³ El Dr. Peset afirma que la labor internacional de Mayans muestra de modo ejemplar el estrecho vínculo con el que la dirección de su obra estuvo ligada a sus vicisitudes personales, sentimientos y deseos íntimos. Véase Vicent Peset Llorca, "Els amics estrangers de Mayans" en *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*. Valencia-Barcelona 1975, p. 47.

²⁴ La presencia de Mayans en Barcelona durante su infancia, en los años anteriores a 1713, no carece de importancia para el conocimiento de su circunstancia vital. Su padre, Pas-

mientas intelectuales: gramática, prosodia, retórica y literatura clásica (Cicerón, Virgilio, Horacio y Marcial). Todo ello, unido a una constante formación práctica, le proporcionó un dominio de la lengua de los clásicos²⁵ que, cultivado con el tiempo, le permitió darse a conocer como gran latinista en Alemania y otros puntos de Europa. De hecho, la primera de sus obras que alcanzó la fama en Sajonia y Hannover fue *Epistolarum libri sex*, editada por primera vez en Valencia en 1732, y que mereció una reedición en Leipzig en 1737. Esta obra gustó especialmente en los Estados protestantes del Sacro Imperio por la belleza literaria de su latín, y por la variedad de argumentos que contenía. De ella hablaremos con mayor detenimiento en otra parte. Baste decir por el momento que fue la latinidad el aspecto más temprano de la formación intelectual de Mayans, y el que mayores posibilidades le abrió en el contacto con la *Aufklärung*. Peset la incluye entre los cuatro factores que hicieron posible la proyección mayansiana en Europa,²⁶ y no es para menos, puesto que facilitó mucho la comunicación. Gracias a su dominio del latín, Mayans no se vio paralizado por las posibles barreras idiomáticas que hubieran dificultado su correspondencia: muy pocas personas en el siglo XVIII dominaban las lenguas extranjeras modernas, y la lejanía entre España y los estados del ámbito germánico todavía hacía más difícil la adquisición por parte de los corresponsales de las

cual Mayans, era un partidario ferviente del Archiduque Carlos; después de la batalla de Almansa (1707) marchó a Cataluña llevando consigo a su mujer, María Siscar, y a su hijo Gregorio, nacido en 1699. La vinculación de su familia al partido austracista durante la Guerra de Sucesión Española traería a don Gregorio consecuencias de diverso signo: negativas en cuanto a sus aspiraciones profesionales en la Universidad de Valencia —fue rechazado para la pavoridia de leyes en 1729—, pero positivas en el ámbito de su labor internacional. Estuvo en relación con poderosos personajes vinculados al austracismo en Viena y Roma, como el conde de Cervellón o el cardenal Álvaro Cienfuegos. Este último intercedería para que Mayans consiguiese en 1733 una plaza de bibliotecario real en Madrid. Para una visión exhaustiva del tema, véanse las obras principales sobre la persona de Gregorio Mayans escritas por Antonio Mestre. *Perfil biográfico de don Gregorio Mayans y Siscar*. Valencia 1981, *Ilustración y reforma de la Iglesia. Pensamiento político-religioso de don Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781)*. Valencia 1968, *Historia, fueros y actitudes políticas. Mayans y la historiografía del XVIII*. Valencia 1970, y, sobre todo, *Don Gregorio Mayans y Siscar, entre la erudición y la política*. Valencia 1999.

²⁵ "Ei operam dedit in Iesuítico Cordellensi Collegio: et cum ibi Grammaticae, Prosodiae, ac Rhetoricae praecepta didicisset, iussus memoriae mandare summam Artis Rhetoricae, expressam ex Arte Cypriani Soarez, et Francisci Pomey dediscendam Rhetoricam; eodem tempore optimo vsus consilio, memoriae etiam commisit selectas Ciceronis Epistolas et Orationes, Virgilii Aeneida, Horatii Odas, eiusdem Epistolam ad Pisonem et Martialis Epigrammata: atque assidue stilum exercens, cuius vsus procul dubio est magister optimus; mirificam inde adquisivit facilitatem scribendi, tam ligata, quam soluta oratione." J. Chr. Strodtmann, *Gregorii Maiansii, generosi valentini, Vita* (edición y estudio preliminar de A. Mestre). Valencia 1974, pp. 6-8.

²⁶ V. Peset, "Els amics estrangers de Mayans" en *Gregori Mayans i la cultura de la Il·lustració*, p. 48.

lenguas de sus interlocutores. Mayans no conocía el alemán, pero sí el latín, la lengua universal de los eruditos en la Edad Moderna. Este conocimiento permitió la enorme riqueza de los contactos germánicos de don Gregorio. La mayoría de los centroeuropeos le escribía en latín, una minoría en francés, y cosa digna de señalar, algunos se esforzaban por hacerlo en castellano. El valenciano les contestaba generalmente en la lengua de los clásicos, con un estilo desenvuelto y claro, muy del gusto de sus correspondientes. Así fue posible que diese a conocer no sólo su ciencia jurídica, sino también sus conocimientos sobre literatura, historia y antigüedades.

Al latín aprendido en Barcelona siguieron las artes liberales adquiridas en Valencia, en la segunda etapa de una formación académica que seguía los patrones habituales en el siglo XVIII. La preparación intelectual del joven Mayans en la capital valenciana se inició a fines de 1714, en las aulas de la Universidad. La pedagogía jesuítica inclinó al joven olivense hacia el antitomismo. Mayans describirá, años después y con evidente desprecio, las largas discusiones entre tomistas y suaristas en la Universidad de Valencia “sobre cosas que los propios polemistas apenas entienden”.²⁷ A la vez que participaba en esas y otras actividades relacionadas con la vida universitaria, dedicaba buena parte del tiempo al estudio directo de los grandes pensadores de la historia universal y española: clásicos greco-latinos (Aristóteles, Cicerón, Séneca, Plinio, Diógenes Laercio...), humanistas españoles del siglo XVI (Pedro Juan Núñez, Luis Vives) y algunos filósofos y científicos del siglo XVII, esenciales en la génesis de la Ilustración, como Pierre Gassendi o René Descartes. Estas lecturas le abrieron a un mundo cultural más rico y con más posibilidades, lo que le alejó más todavía de la mentalidad tomista, dominante en la Universidad de su tiempo, y le inclinó a apartarse de las adscripciones escolásticas.

Estos datos biográficos —aportados por el mismo Mayans en su *Gregorii Maiansii, generosi valentini, Vita*— no ofrecen, sin embargo, todas las claves presentes en su formación intelectual que le abrirán las puertas del mundo cultural de la *Aufklärung*. El rechazo del escolasticismo vino acompañado de una recepción de los influjos europeos a través de dos líneas: la apertura a la ciencia moderna, por medio del conocimiento de los novatores; y en el campo del humanismo, la crítica histórica y la filología científica, a través del que fue su gran maestro: Manuel Martí, el deán de Alicante. Vamos a ver brevemente cómo los novatores y Martí modelaron el intelecto

²⁷ “Moris est in Academia Valentina, Thomistas et Antithomistas, quos illic vocant Suaristas, singulis diebus mane per vnam horam, et vespere per aliam, invicta garrulitate inter se contendere de iis quae plerumque ipsi certantes parum intelligunt” J. Chr. Strodtmann, *Gregorii Maiansii, generosi valentini, Vita*, p. 11. Esta biografía fue publicada por Strodtmann en Wolfenbüttel (Alemania) el año 1756, pero su verdadero autor fue el propio Mayans (véase el citado estudio preliminar, sobre todo pp. XVII-XXII). Por lo tanto, son las palabras de Mayans las que aquí se reproducen.

del joven Mayans y qué le aportaron desde sus respectivas posturas. Ello nos ayudará a comprender mejor el contexto cultural en el que se inscriben sus intercambios con el *Círculo de Göttingen*.

El conocimiento del papel de los novatores en la historia cultural española ha permitido explicar la introducción de la ciencia moderna y la filosofía racionalista en España. La actividad protagonizada por estos intelectuales, abiertos a las corrientes científicas europeas de finales del siglo XVII, constituye una de las bases sobre las que surgió la Ilustración española. De entre los diversos núcleos de novatores que existieron en España, el grupo valenciano tuvo una gran importancia. Surgido en la segunda mitad del siglo XVII al calor de las enseñanzas del padre Zaragoza, alcanzó notables logros en el campo de la ciencia moderna. Baste citar la importante *Carta filosófica, médico-chymica* de Juan de Cabriada (1687), los estudios anatómicos de Crisóstomo Martínez (el *Atlas anatómico* también de 1687), pero sobre todo las obras del padre Vicente Tosca: el *Compendio mathematico* (1707-1715), y el *Compendium philosophicum* (1721).²⁸ El joven Mayans tuvo amistad con los novatores valencianos más destacados del primer tercio del siglo XVIII: el citado Vicente Tosca, Juan Bautista Corachán, Baltasar Ñiño y José Manuel Miñana. Esta amistad marcará decisivamente la evolución intelectual del joven Mayans, estudiante de filosofía en la Universidad de Valencia. De hecho, puede decirse que le proporcionó una visión actualizada y completa del mundo cultural de su tiempo antes de su marcha a la Universidad de Salamanca (1719). Está plenamente demostrado que el olivense recogió las enseñanzas de los novatores y mostró en sus trabajos la herencia intelectual recibida. Dicha herencia implica dos importantes avances: la superación de la escolástica y la aceptación de la ciencia moderna. Sin embargo, hay que matizar con respecto a este segundo punto: lo que Mayans incorporó de la lectura de autores como Newton no fueron principalmente conocimientos matemáticos o de física, sino el método científico. Y este punto reviste la máxima importancia para entender el éxito de sus relaciones con los ilustrados alemanes y europeos en general. La aplicación rigurosa de la metodología científica moderna en sus trabajos

²⁸ Para conocer las aportaciones del grupo novator valenciano a la ciencia española son de referencia obligada los trabajos de los doctores José María López Piñero y Vicente Peset, especialmente José María López Piñero, “La Universidad de Valencia y la renovación científica española (1687-1727)”, en *Asclepio* núm. 16 (1964), pp. 214-231 y V. Peset, “València i la renovació científico-cultural d’Espanya (1687-1727)”, comunicación presentada a la Sociedad Española de Historia de la Medicina (Madrid, 4 de diciembre de 1963) y publicada en el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* núm. 42 (1966), pp. 70-99 y en *Gregorio Mayans i la cultura de la Il·lustració*, pp. 21-43. Los estudios sobre los novatores y su influjo en el joven Mayans no se reducen sin embargo a estas dos aportaciones: información bibliográfica al respecto puede encontrarse en Pablo Pérez García, “Tres décadas de estudios mayansianos” en *Arxiu de Textos Catalans Antics* (Barcelona) núm. 15 (1996), p. 520, n. 32.

despertó la admiración y el respeto de corresponsales y lectores de todo el continente.²⁹

La preferencia de Mayans por las letras recibió, en los años salmantinos del olivense, el aliento y el magisterio de Manuel Martí, con quien inició correspondencia en 1720. Si el descubrimiento de los novatores supuso una renovación del panorama historiográfico sobre los orígenes de la Ilustración española, el conocimiento de la figura de Manuel Martí no fue menos importante.³⁰ Martí se desarrolló en el ambiente tolerante y culto de la Roma de finales del siglo XVII, donde vivió entre 1686 y 1696, y llegó a ser un profundo conocedor del humanismo europeo. Como colaborador del cardenal Sáenz de Aguirre, su protector, participó en la *Collectio maxima Conciliorum omnium Hispaniae et Novi Orbis* (1693-1694). Este magno proyecto, junto con la preparación de la *Bibliotheca Hispana Vetus* (1695-1696) de Nicolás Antonio y la correspondencia con el marqués de Mondéjar significan nuevas perspectivas en la apertura cultural a Europa en el campo de las letras. El influjo de los estudios literarios y humanísticos italianos le llegó al deán a través de su amigo Giovanni Vincenzo Gravina y de la Academia de los Arcades, de la que Martí fue miembro.³¹ El deán mantuvo además correspondencia latina con varios intelectuales europeos entre los que destacaremos a Montfaucon, quien le permitió conocer el método crítico de Mabillon.³² De todo este bagaje cultural que Martí recogió sobre todo en Italia, Mayans se benefició a través del magisterio directo del ya anciano deán, con quien mantuvo una larga relación epistolar.³³ Huma-

²⁹ Reflexiones esenciales sobre este aspecto de la actividad intelectual mayansiana en relación con sus contactos europeos pueden verse en A. Mestre, "La compleja personalidad de Mayans" en *El mundo intelectual de Mayans*, pp. 7 y 12-14.

³⁰ La inserción de la figura de Martí en la historia cultural de finales del siglo XVII y su papel en los orígenes de la Ilustración española es analizada por Antonio Mestre en diversos trabajos: A. Mestre, *Ilustración y reforma de la Iglesia*, cap. I, pp. 33-61; G. Mayans, *Epistolario III. Mayans y Martí*. Valencia 1973, pp. VIII-LXIV; A. Mestre, *Humanismo y crítica histórica en los ilustrados alicantinos*. Alicante 1980, pp. 14-43.

³¹ Para conocer la vida de Martí, quizá lo mejor sea hacerlo por el testimonio del propio humanista, en Luis Gil Fernández, "Los apuntes autobiográficos del deán Martí" en *Boletín de la Real Academia* (Madrid) núm. LVIII (1978), pp. 47-101. También hay que considerar la esencial biografía firmada por su discípulo, G. Mayans, *Emmanuelis Martini, decani alonensis, vita* (estudio preliminar, edición bilingüe y comentario de Luis Gil Fdez.). Valencia 1977 (primera edición: Madrid 1735). El profesor Luis Gil ha dedicado otros importantes trabajos a la figura del deán de Alicante, citados en P. Pérez, "Tres décadas de estudios mayansianos", p. 544, n. 214.

³² El propio Martí sentía gran estima por sus cartas latinas, que fueron publicadas en España y Holanda gracias a las gestiones de Mayans. Manuel Martí y Zaragoza (1663-1737), *Epistolarum libri duodecim* (primera edición española: Madrid 1735; primera edición holandesa: Amsterdam 1738).

³³ La abundante correspondencia cruzada entre Martí y Mayans puede verse en G. Mayans, *Epistolario III. Mayans y Martí* (edición y estudio preliminar de A. Mestre). Valencia 1973.

nismo e historia crítica fueron los dos ejes centrales del legado de Martí que recogió Mayans.

No se puede ofrecer una visión completa de la formación intelectual de Mayans sin mencionar su vertiente jurídica: recordemos que el joven valenciano marchó a Salamanca a estudiar leyes en 1719. La importancia que tuvo la jurisprudencia en sus trabajos anteriores a 1730 fue de primera magnitud. La formación jurídica es de hecho el tercer pilar que sustenta, junto con el legado de los novatores y el humanismo crítico heredado de Martí, la plataforma intelectual desde la que Mayans se asoma al entorno cultural de su época. El erudito olivense descubrió en sus años salmantinos un amplio campo de posibilidades dentro de los estudios jurídicos: la jurisprudencia humanística crítica, en las obras de Cujas y Antonio Agustín; el Derecho Natural y de Gentes, según las formulaciones de Hugo Grocio, Puffendorf y Heineccius; y la Historia del Derecho, a través de los trabajos eruditos de Gravina. Por tres vías se enriqueció el intelecto de nuestro ilustrado: las lecturas propias en temas que despertaban su interés, los consejos de Manuel Martí (1663-1737) y el magisterio del valenciano José Borrull, catedrático de Salamanca y fiscal del Consejo de Indias, que favoreció la decisión del joven Mayans de iniciar contactos con el deán de Alicante.³⁴ Esta vasta y variada formación lo colocó en una posición favorable para recibir las corrientes jurídicas que predominaban en los países germánicos. De hecho, la jurisprudencia será uno de los temas más importantes de las relaciones epistolares y publicísticas de Mayans con todo el ámbito cultural ilustrado de habla alemana.³⁵

2.3. Confluencia de intereses y actitudes receptoras:

El éxito de Epistolarum libri sex y de los contactos epistolares

Hemos visto cómo, en la etapa de formación intelectual de Mayans, las tres corrientes de la ciencia moderna, el humanismo crítico y la jurisprudencia, contribuyeron a modelar la postura mayansiana ante la cultura de su tiempo. Una visión ecléctica en lo filosófico, conciliadora con las raíces culturales españolas en su vertiente reformista, e impregnada de un sentido historicista y crítico, en plena consonancia con el que se desarrolló en los círculos académicos alemanes de la primera mitad del siglo XVIII.³⁶

³⁴ Esa es al menos la impresión que produce la primera carta de Mayans a Martí, fechada en Salamanca el 2 de diciembre de 1720. En ella Mayans también cita los elogios del deán que escuchó de Tosca y José Manuel Miñana durante sus años de universitario en Valencia. Esta carta puede verse en G. Mayans, *Epistolario III...*, nº 1, pp. 3-5.

³⁵ A. Mestre, "Europa como ideal" en *Mayans y la España de la Ilustración*. Madrid 1990, p. 21.

³⁶ Una breve síntesis de la compleja postura ideológica y cultural de Mayans aparece en

Es importante tener presente este perfil formativo de Mayans para entender la penetración de sus obras en el mundo ilustrado alemán y los puntos de contacto que permitieron atar los vínculos de la correspondencia con los eruditos alemanes. Pero no debemos olvidar otros factores, ligados a la personalidad de Mayans y de sus corresponsales alemanes, que también explican el éxito de los contactos. Señalaré cinco factores: el interés de los eruditos alemanes por conocer la cultura española y el de Mayans por difundir sus valores, el rigor científico, la aceptación de la crítica, la obsesividad y la tolerancia religiosa presentes en el ilustrado de Oliva.³⁷

El interés de los corresponsales alemanes de Mayans por conocer libros y escritores españoles es un hecho evidente. En las páginas anteriores ya se ha hecho referencia a él, al hablar de la originalidad de la labor internacional de Mayans. La intensidad de ese interés explica la génesis de las notas críticas que redactó para uso privado del barón de Schönberg y el hecho de que apareciesen en los *Acta Eruditorum* de Leipzig en 1731.

Merece la pena preguntarse por las causas de ese interés: ¿por qué en Europa Central deseaban con tanto afán conocer la cultura española? Para aproximarse a una primera hipótesis, habría que profundizar en las motivaciones del ambiente ilustrado y enciclopedista que se respiraba no sólo en Francia sino también en la Alemania del primer siglo XVIII. Las aspiraciones de los enciclopedistas alemanes de alcanzar un conocimiento global de la civilización cristiana analizada por Leibniz desde la década de 1690, y de reflexionar sobre ella con criterios racionales, daba pie a la acumulación erudita de información sobre la cultura de los diversos países del continente. Esta motivación, unida a una vigorosa tradición historicista y humanística arraigada en las universidades renanas (Heidelberg), pero sobre todo en las sajonas (Leipzig, Göttingen, Halle), seguidas de cerca por las turingias (Jena, Weimar), llegó incluso hasta las prusianas (Berlín, Königsberg) y halló un amplio eco dentro y fuera de los ámbitos académicos.

Por aquellos años proliferaban en torno a las universidades alemanas sociedades y semanarios eruditos que investigaban con verdadero entusiasmo las humanidades clásicas, la historia de la literatura y del derecho desde una perspectiva continental. Para los ilustrados alemanes, desligados de una identidad nacional todavía por nacer, el marco de referencia era *die Gelehrtheit*, lo que en el mundo latino venía a ser la *Respublica Litteraria*. El ámbito de la *Gelehrtheit* no conocía fronteras: su curiosidad erudita y su

P. Pérez, "Tres décadas de estudios mayansianos", pp. 531-533. Sobre el ambiente académico alemán anterior a 1740 puede consultarse: W. Schneiders, *Die wahre Aufklärung. Zum Selbstverständnis der deutschen Aufklärung*. Friburgo-Munich 1974, pp. 84-112; R. Vierhaus (dir.), *Wissenschaften im Zeitalter der Aufklärung*. Göttingen 1985.

³⁷ Para un comentario pormenorizado sobre estos factores, véase A. Mestre, "La compleja personalidad de Mayans", pp. 10-18.

afán por el conocimiento llegaba incluso a las Indias, la lejana Rusia y el Imperio Turco.³⁸ En este orbe, libresco y fantasioso en la mente del gran público, pero rigurosamente crítico en sus ambientes intelectuales y académicos, España era una gran desconocida para los ilustrados alemanes. La distancia física, cultural, y religiosa en muchos casos, había mantenido entre España y los países germánicos una barrera apenas permeable durante más de siglo y medio. El cisma luterano, las Guerras de Religión, la cerrazón hispánica a los flujos culturales europeos desde los tiempos de Felipe II, la Guerra de los Treinta Años, y la escasa capacidad española para difundir sus propios valores en la segunda mitad del siglo XVII habían oscurecido la imagen de nuestro país en Europa Central.

Los intelectuales alemanes de la *Aufklärung* temprana (1720-1750), herederos de la filosofía de Leibniz, Weise y Thomasius, e impregnados del racionalismo de Christian Wolff y Gottsched, publicaban en revistas como *Acta Eruditorum* de Leipzig información cultural de todos los países europeos, pero carecían de noticias sobre España. Era una laguna llamativa en su panorama de la cultura occidental, que se apresuraron a llenar en cuanto Mayans ofreció su ayuda. Enseguida se produjo una confluencia de intereses: los alemanes pedían información sobre el nivel cultural español (aparición de libros, estado de los estudios humanísticos etc.) y Mayans quería y podía dársela; tenía una buena visión de conjunto y una opinión formada sobre las Humanidades y el Derecho en nuestro país. Difundió una imagen de la alta cultura humanística española insospechada para sus interlocutores. Las cartas latinas de Mayans, reunidas en *Epistolarum libri sex*, constituyeron una aportación esencial para dar a conocer esa imagen. Fueron toda una revelación por la calidad y la variedad de los autores referidos en ellas: latinistas como Martí o el propio Mayans; helenistas de la altura del deán de Alicante, Felipe Bolifón o Interián de Ayala; juristas de la talla de Finestres, sin olvidar las referencias a humanistas y jurisconsultos de los siglos XVI y XVII. La difusión en Alemania de las cartas latinas de Mayans, impulsada por él mismo y por sus amigos Figueroa, Cervellón y Schönberg, tuvo un gran éxito. Alcanzaron una gran popularidad y un prestigio inmediato en los ambientes académicos y humanísticos de Sajonia. De ello dan fe los incontables elogios que dedicaron a *Epistolarum libri sex* sociedades y universidades de gran prestigio;³⁹ más pruebas del éxito son su ree-

³⁸ Véanse las interesantes reflexiones y los abundantes datos vertidos al respecto en la aportación de Reiner Wild, "Stadtkultur, Bildungswesen und Aufklärungsgesellschaften" en Rolf Grimminger (ed.), *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Literatur. Dritter Band: Deutsche Aufklärung bis zur französischen Revolution 1680-1789*. Munich 1980, pp. 103-132.

³⁹ Uno de los más entusiastas admiradores de Mayans desde que comenzó la difusión de sus obras en Sajonia fue Johann Erhard Kapp (1696-1756), rector de la Universidad de Leipzig en los tiempos en que el gran filósofo G. E. Lessing era uno de sus jóvenes discípulos. Kapp conoció a través de las ediciones de Mayans (Valencia 1730 y Madrid 1735) la *Repu-*

dición a cargo del profesor de Leipzig Gottlob August Jenichen en 1737, la polémica publicística que suscitaron entre Heineccius y Mayans, o el apoyo que buscó en ellas el jurista alemán Eberhard Otto para avalar una de sus obras frente a sus impugnadores. Fueron la llave que abrió las puertas del mundo centroeuropeo a Mayans: gracias a ellas, Mayans se convirtió en la fuente principal de información sobre España entre los ilustrados alemanes. Algunos, como Johann Rudolf Iselin, profesor de Derecho Público en Basilea, solicitó el intercambio epistolar con Mayans a raíz de la lectura de sus cartas.⁴⁰

Las cartas latinas tuvieron un doble efecto sobre la popularidad de Mayans en Alemania. No sólo gustaron, sino que despertaron la confianza en los datos y el método aportados por su autor. Mayans convenció a los alemanes de su solvencia metodológica con trabajos como la *Bibliotheca juridica*, redactada a instancias del jurista francés François Denis Camusat en 1731. Este curioso personaje mantuvo una breve relación epistolar con Mayans entre 1731 y 1732 entablada a través del barón de Schönberg, e incluida en *Epistolarum libri sex* junto con la referida *Bibliotheca*.⁴¹ Hay que destacar el valor de esta obra: se trata de un catálogo de libros jurídicos planteado con método crítico, que sorprendió por su rigor, objetividad y amplitud de criterio. El tratamiento sistemático de noticias sobre la jurisprudencia española despertó rápidamente el interés de los juristas alemanes por entablar contacto con Mayans. Este interés crecería con los años, alimentado por la contribución del valenciano al *Novus Thesaurus Iuris Civilis et Canonici* de Meerman (La Haya 1751-53). Sólo citaré dos casos al respecto, además de los de Jenichen e Iselin: el del barón de Senckenberg, consejero de la emperatriz María Teresa de Austria, y el de Eusebius Beger, magistrado de la ciudad de Ulm. Ambos buscaron la relación epistolar con Mayans como fuente de información sobre la Historia del Derecho para sus trabajos de jurisprudencia erudita.⁴²

blica Literaria de Diego Saavedra Fajardo, que estudió en profundidad y cuyos postulados defendió en sonados debates universitarios; v. Gerhard Sauder, "Galante Ethica und aufgeklärte Öffentlichkeit in der Gelehrtenrepublik" en R. Grimminger (ed.), *Hansers Sozialgeschichte der deutschen Literatur. Dritter Band...*, pp. 230 ss.

⁴⁰ Para una visión detallada de estas y otras facetas de la difusión de las cartas mayansianas en Alemania véanse A. Mestre, *Influjo europeo y herencia hispánica*, pp. 58-62 y V. Peset, *Gregori Mayans i la cultura...*, pp. 65-70.

⁴¹ Las peripecias de Camusat y su relación con Schönberg y Mayans pueden verse en V. Peset, *Gregori Mayans i la cultura...*, pp. 51-53.

⁴² La correspondencia con Senckenberg fue prolongada y abundante: catorce cartas latinas del barón, algunas muy extensas, se conservan en BMV.SM. 6811-1^o. Fueron escritas entre 1757 y 1768. Mayans, austracista de corazón y admirador de la emperatriz María Teresa, se volcó como pocas veces en su correspondencia con Senckenberg. El resultado fue de una fecundidad impresionante: junto a las largas y eruditas cartas llenas de datos y noticias sobre jurisprudencia histórica, el intercambio de libros fue constante y de gran volumen. Ello con-

El método crítico explica en parte la exitosa difusión de *Epistolarum libri sex* en Alemania en la década de 1730. Una difusión que propició no sólo elogios hacia la obra, sino también críticas. Es importante recalcar que Mayans las aceptó, continuando sus contactos con Alemania sin problemas. Esta actitud, poco frecuente entre los ilustrados españoles de su tiempo, permitió la consolidación de su fama en el ámbito de la Ilustración alemana con el paso de los años: la aparición de dos versiones de su biografía,⁴³ el éxito de sus obras, la proliferación de sus correspondencias o de sus ediciones latinas de autores españoles son consecuencias ya conocidas de su prestigio.

Sin embargo, la dificultad de las comunicaciones entre España y Alemania retrasó durante años el conocimiento de Mayans de sus propios éxitos. De la reedición de *Epistolarum* realizada por Jenichen en 1737 no tuvo noticia hasta 1741, a través del conde de Cervellón, y no recibió un ejemplar de la misma hasta 1748.⁴⁴ Esta circunstancia eleva todavía más el valor de la información aportada por esta obra en Alemania, donde las noticias sobre España eran muy buscadas y llegaban en muy contadas ocasiones. Esta situación es otra de las claves a tener en cuenta a la hora de explicar el éxito de la obra de Mayans en Alemania.

El rigor crítico exhibido en *Epistolarum* contribuyó a cimentar la popularidad de Mayans en el ámbito ilustrado alemán. En páginas anteriores vimos los problemas que le acarreo ese criticismo en España. Está claro que la crítica metódica fue para el valenciano una exigencia asumida de forma coherente. Por lo tanto, la esgrimió contra todos los que disintían de sus criterios científicos y literarios, la empleó con ahínco contra los mitos históricos,⁴⁵ y la aceptó sobre sus propios trabajos por parte de sus correspon-

tribuyó a consolidar la fama de Mayans y sus obras en la corte de Viena, donde ya era conocido desde los tiempos del emperador Carlos VI, merced a los buenos oficios del cardenal Álvaro Cienfuegos y el conde de Cervellón. Fue Senckenberg el que facilitó el acceso de Beger a la correspondencia con Mayans; sólo he hallado cuatro cartas latinas de Mayans a Beger, de extensión reducida, en BMV.SM. 7272-34. Están fechadas en 1766, 1768, 1776 y 1780, y sirven de respuesta a cuestiones concretas sobre jurisprudencia romana. La relación de Beger con Mayans tuvo gran importancia para los trabajos del jurista de Ulm. Véanse los comentarios sobre ambas correspondencias de V. Peset en *op. cit.*, pp. 149-152.

⁴³ La primera, en alemán, fue escrita en 1746, y estaba basada en los datos reunidos por su autor en *Epistolarum libri sex* y otros trabajos de Mayans conocidos en Alemania: J. Chr. Strodtmann, "Geschichte des edlen Herrn Gregorius von Mayans und Siscar" en *Geschichte jetzlebender Gelehrten Europas...*, Elfter Theil, Celle 1746, pp. 1-37. La segunda, en latín, apareció a nombre del mismo autor diez años después, aunque fue redactada por Mayans, como ya se ha dicho antes. Ambas fueron publicadas en J. Chr. Strodtmann, *Gregorii Maiansii, generosi valentini, Vita* (edición a cargo de A. Mestre). Valencia 1974 (v. *supra*).

⁴⁴ Este dato realza la importancia que tuvo el libro como fuente de información sobre España en Europa Central, ante la imposibilidad de mantener un flujo continuo de noticias hacia allí, donde eran tan apreciadas. Véase A. Mestre, *Influjo europeo y herencia hispánica*, p. 62.

⁴⁵ Interesantes reflexiones a este respecto pueden verse en A. Mestre, *Ilustración y reforma de la Iglesia*, caps. III y IV; A. Mestre, *Historia, Fueros y actitudes políticas...*, *passim*, y de forma sintética en A. Mestre, *El mundo intelectual de Mayans*, p. 15.

sales. Volviendo al ejemplo de la *Bibliotheca juridica*, encontramos que fue criticada por Heineccius, con elegancia y moderación. Mayans, mostrando una actitud muy alejada de su imagen forjada por la historiografía tradicional, saludó la censura casi como un elogio.⁴⁶ Años más tarde, en 1757, su amigo Meerman criticó severamente una disertación preparada por el olivense referente a los orígenes de la imprenta en España; Mayans aceptó la limitación de sus conocimientos con humildad: revisó su trabajo, reunió nuevos datos, y envió las adiciones resultantes sin alterar el tono cordial de su relación con su corresponsal holandés.⁴⁷ En este segundo caso se muestra más claramente si cabe la aceptación de la crítica por parte de Mayans. Una actitud imprescindible para mantener una comunicación provechosa y continuada con un ambiente intelectual exigente y con un alto nivel de erudición como era el de la *Aufklärung*.

Ni el interés de los alemanes por conocer la cultura hispánica, ni el rigor científico de Mayans, ni su aceptación de la crítica explican por sí solos el éxito obtenido por sus intercambios epistolares en Alemania. Hay un elemento más que es necesario destacar: la generosidad del valenciano a la hora de proporcionar libros, notas, transcripciones o cualquier otro tipo de información a los eruditos que acudían a él con alguna petición. Incluso llegó a movilizar a sus amistades para adquirir libros destinados a sus amigos alemanes. En el caso del barón de Schönberg se repitió con frecuencia la necesidad de Mayans de adelantar dinero para comprarle libros, buscar información en librerías de Madrid, y negociar personalmente la adquisición de ejemplares raros, como ocurrió con el *Theatro Jesuítico* de Francisco de la Piedad (publicado en Lisboa en 1653), o el breviario y misal mozárabes, pedidos con insistencia por el noble sajón. Las molestias que se tomó Mayans por satisfacer los deseos de su exigente amigo alemán quedaron plasmadas en la correspondencia cruzada con éste, sin que aparezca en ella la más mínima queja del valenciano.⁴⁸

⁴⁶ V. Peset, *op. cit.*, pp. 68-69.

⁴⁷ *v. op. cit.*, p. 124.

⁴⁸ Las cartas cruzadas entre Mayans y Schönberg están llenas de referencias a compras de libros españoles para la biblioteca que el barón tuvo en su palacio de Dresde hasta que se arruinó y la vendió en 1741. Las complejas gestiones realizadas por Mayans para conseguir que el *Theatro Jesuítico* llegase a manos del extravagante bibliófilo alemán pueden rastrearse desde 1730 y no concluyen hasta 1739; el barón había visto el libro en el Colegio del Corpus Christi cuando estuvo de viaje en Valencia en 1730, y expresó con insistencia su deseo de tenerlo. Mayans tuvo que buscarlo concienzudamente; preguntó por él a sus amigos Chafreón en Salamanca y Finestres en Cervera; tuvo que negociar en persona con un particular que lo poseía, y una vez comprado, enviarlo al marqués de la Mina, embajador español en París. Todas las gestiones se complicaron por el hecho de que el *Theatro* figuraba en el *Índice vigente* en España en aquellos años. Casi toda la información sobre este curioso asunto se halla en la correspondencia cruzada entre Mayans y Schönberg, conservada en BMV.SM. 7272-38 y ACCV.B-AHM.GM 54. Vicente Peset le dedica una especial atención por sus ramificaciones con Mencke, Camusat y el editor holandés Hondt: *v. op. cit.*, pp. 50-60.

En consonancia con los resultados que arrojan las fuentes de la correspondencia mayansiana, los estudios realizados en los últimos treinta años sobre la figura del ilustrado valenciano han desmentido imágenes totalmente desfasadas sobre su carácter inaccesible y orgulloso. Sus críticas a instituciones académicas e intelectuales españoles y su independencia de criterio –hipervalorados hasta la revisión iniciada por el Dr. Mestre– cobraron un nuevo significado con el descubrimiento de otras facetas de su personalidad, como la generosidad hacia sus corresponsales.⁴⁹

Hoy no vemos a Mayans como el personaje que nos pintaba la historiografía decimonónica: arrogante y amargado, encerrado en su torre de marfil y autoexcluido del ambiente reformista ilustrado. Antes bien, era un erudito ilustrado consciente de la necesidad de difundir, con rigor y seriedad, los valores de la cultura española en Europa, tarea a la que dedicó su tiempo y su dinero sin ningún apoyo oficial. La independencia de sus criterios reformistas marcó diferencias con los círculos ilustrados de la corte borbónica de Madrid, sensibles a las presiones de las altas jerarquías políticas y eclesiásticas. La interferencia de los intereses políticos e ideológicos en el campo de la reforma cultural hizo fracasar las propuestas del valenciano a las autoridades, y no su falta de instinto para la adulación, como apuntó en su momento Giovanni Stiffoni.⁵⁰ El silencio de Patiño a la *Carta-dedicatoria* publicada con los *Pensamientos Literarios* del valenciano (1734), o la persecución montada por el cardenal Molina contra la edición de la *Censura de historias fabulosas* de Nicolás Antonio (1742) ilustran perfectamente esta afirmación. Por lo tanto, hay que descartar la rigidez del carácter de Mayans como un obstáculo a sus proyectos. Sólo así podremos entender la generosidad del valenciano hacia sus amigos alemanes –y europeos en general– en sus justos términos: es decir, en consonancia con sus deseos de “ilustrar las cosas de España” y darlas a conocer fuera de nuestras fronteras.

El vivo interés de Mayans por dar cumplida satisfacción a las cuestiones que le planteaban sus curiosos corresponsales alemanes hay que relacionarlo, pues, con su interés por elevar el prestigio español en los ambientes ilustrados europeos. Cuando le pedían información sobre algún tema, Mayans se empleaba a fondo para ofrecer respuestas detalladas, recurriendo con frecuencia a la ayuda de sus amigos. Así puede verse en el caso de la breve correspondencia mantenida con Christoph Steinberg, amigo de Schönberg, en 1732. Para contestar a dos preguntas del alemán, una sobre la División Provincial de Castilla de 1609, y otra sobre las corrientes en el

⁴⁹ Tanto Antonio Mestre como Vicente Peset coinciden en resaltar la importancia de la generosidad mayansiana para el desarrollo de sus contactos en Europa: v. A. Mestre, *El mundo intelectual...*, pp. 15-17 y V. Peset, *op. cit.*, p. 49. Las diferencias entre la imagen de Mayans en la historiografía anterior a los trabajos de Antonio Mestre y la que tenemos actualmente son puestas de relieve en P. Pérez, art. cit., pp. 515-516.

⁵⁰ Sigo en este punto las opiniones de Antonio Mestre citadas en P. Pérez, art. cit., p. 523.

Estrecho de Gibraltar, se valió respectivamente de la colaboración de José Bermúdez y Juan Bautista Corachán. Los resultados del trabajo conjunto de Mayans y sus amigos fueron reunidos en dos cartas latinas, que Steinberg agradeció, alabando los profundos conocimientos de los tres españoles en materias tan dispares.⁵¹

La generosa actitud de Mayans hacia los intelectuales europeos que deseaban conocer datos sobre España contrastaba con el secretismo de instituciones como la Real Biblioteca o las Reales Academias, que personificaban la Ilustración "oficial" española. Siempre recelosos de la difamación extranjera, y haciendo gala de un orgullo nacional mal entendido, sus responsables eran reacios a proporcionar documentos e información de sus fondos a los extranjeros. El Dr. Mestre apunta una explicación más sobre esta actitud: al recelo se unía la indolencia y la falta de preparación en muchos casos, formando una cadena de obstáculos que paralizaba hasta la más sólida iniciativa.⁵² El propio Mayans comentó repetidas veces esta circunstancia al describir el ambiente vivido en la Real Biblioteca en los años en que trabajó en ella.⁵³ A este ambiente no era ajena la responsabilidad del confesor del rey, dignidad que llevaba aparejado el cargo de director de la biblioteca, y que en no pocas ocasiones dio graves muestras de fanatismo irracional y de una falta total de interés por la promoción cultural.

La formación de grupos político-religiosos y de intereses creados en torno a las plazas de bibliotecario real como plataforma para puestos más altos en la administración real, dejaba en segundo plano el trabajo intelectual e investigador. Mayans no era un ingenuo, y cuando llegó a Madrid se dio cuenta enseguida de cómo soplaba el viento y de cómo navegar en aquellas aguas revueltas. Él también fue a la corte a medrar, como muchos otros ilustrados de su generación. Pero su brillantez e independencia de carácter, y la rotundidad de sus convicciones reformistas, le hacían poco atractivo para ministros prepotentes como Patiño, que preferían dóciles y mediocres peones que no hiciesen sombra a sus propios planes políticos de reforma. El afrancesamiento también jugó en contra de un Mayans más apegado a las Humanidades y al Derecho que a las Ciencias Naturales y el Racionalismo de cuño francés, representado por Feijoo. Las preferencias de la Corte quedaron claras cuando el benedictino fue nombrado "*autor del*

⁵¹ Schönberg a Mayans, 26 de abril de 1732; Mayans a Schönberg, 25 de junio de 1732; Steinberg a Mayans, 9 de agosto de 1732; y Mayans a Steinberg, 3 de diciembre de 1732. Una breve reseña de esta correspondencia aparece en V. Peset, *op. cit.*, p. 59.

⁵² Véase A. Mestre, *El mundo intelectual de Mayans*, pp. 16-17.

⁵³ Sirvan a modo de ejemplo sus palabras en la carta dirigida a Schönberg desde Madrid el 17 de febrero de 1738: "Los bibliothecarios somos cinco. (...) Los demás compañeros, ni hacen, ni deshacen; i si algo hacen, es impedir que se haga: porque como no son hombres para trabajar en cosas de letras, ni son buenos para promoverlas, no gustan de que otros las promuevan" (ACCV.BAHM.GM 54).

agrado real" en tiempos de Fernando VI, y se prohibió la crítica a sus obras. Todo un signo de unos tiempos y unas mentalidades para las que Mayans resultaba incómodo, por su apego obstinado a la crítica y a la verdad histórica. Se prefería la superficialidad, las curiosidades de gabinete, y sobre todo el acatamiento incondicional de las directrices emanadas de los agentes de la Monarquía y de la jerarquía eclesiástica. Ésas eran las fuerzas que dirigían en la sombra a las Reales Academias, a algunos de los denominados *diaristas*, y al ambiente intelectual de la corte en general. Mayans, tras el silencio de Patiño a sus *Pensamientos Literarios*, y perdida la esperanza de obtener la plaza de Cronista de Indias, se retiró escarmentado a Oliva en 1739. Sus advertencias a Burriel en los años cincuenta sobre las fuerzas operantes sobre la famosa *Comisión de Archivos* fueron fatalmente proféticas: en España, la cultura era lo de menos; lo de más eran los intereses regalistas de la Corona frente al Papa, y los vaivenes de la política internacional.⁵⁴ El erudito de Oliva vivía en unas coordenadas mentales muy alejadas de todo ese mundo, intelectual y políticamente mezquino: prueba de ello fue su capacidad para combinar la práctica ferviente de un catolicismo interiorizado y de ribetes jansenistas, con una tolerancia religiosa sorprendente para la España de su tiempo. La clave de este en apariencia difícil equilibrio se halla en la tolerancia erasmiana, aprendida en los escritos de Sánchez de las Brozas, fray Luis de Granada, los erasmistas y los humanistas españoles del siglo xvi.⁵⁵ Una tolerancia que sorprendía hasta a sus propios amigos, como el jurista y canónigo de Cervera José Finestres. Éste temió la reacción de algunos ultracatólicos contra Mayans, que ya tenía bastante con tener que soportar el sambenito de "*antiespañol*", para que encima le atacasen por su amistad con los "*herejes*" extranjeros. El catalán le expresó a Mayans sus temores al respecto, a propósito de su nombramiento como miembro de honor de la Sociedad Latina de Jena en 1754:

*Yo me alegro sumamente de que los estrangeros conozcan y aprecien la relevante literatura de Vm., para honrarla y honrar con ella sus academias. No sé si alguno de nuestros escrupulosos tendrá a mal que Vm. sea miembro de un cuerpo de protestantes, aunque doctos, como creo que son los de Jena, en cuya escuela estava en vigor la doctrina luterana...*⁵⁶

⁵⁴ Véase al respecto de todo lo dicho el estudio preliminar de Antonio Mestre a G. Mayans, *Epistolario II. Mayans y Burriel*. Valencia 1972, *passim* y el contenido del propio epistolario, sobre todo pp. 550-635.

⁵⁵ Para tener una visión completa del influjo de los autores del siglo xvi sobre el pensamiento religioso de Mayans y de otros ilustrados, véase A. Mestre, "Los humanistas españoles del xvi en la religiosidad de los ilustrados valencianos" en *Influjo europeo y herencia hispánica*, pp. 181-236.

⁵⁶ Finestres a Mayans 11.9.1754 (v. Ignacio Casanovas, *Josep Finestres. Epistolari*. Barcelona 1934, vol. I, p. 563).

Pero el valenciano no temía ese tipo de ataques. El catolicismo propio y el de sus compatriotas no le impidió mantener intensas relaciones con ilustrados de credos protestantes (principalmente luteranos), aparte de estudiar y recomendar sus obras si las consideraba útiles, como siempre hizo. Elegido miembro de la Sociedad Latina de Jena, dirigida por un luterano como lo era Johann Ernst Immanuel Walch (1725-1778), Mayans recibió el honor del nombramiento con sincero orgullo. Tanto, que reprodujo el texto del diploma que le otorgó la citada Sociedad en dos lugares: en una carta a su amigo el jesuita Andrés Marcos Burriel,⁵⁷ y en el prefacio de su *Tractatus de Hispana progenie vocis Ur* editado en 1779. Se podrían llenar cientos de páginas con ejemplos de protestantes amigos y corresponsales de Mayans, con los alemanes en primer término. Por ello es pertinente hacer hincapié en la importancia de la tolerancia religiosa de Mayans en una España todavía recelosa al contacto con el protestantismo. Mayans fue en este sentido, como en tantos otros, contra corriente, apartándose del sentir general de su época y su entorno. Las posturas religiosas dominantes en gran parte del XVIII español quedan mejor reflejadas en la cautelosa actitud de un Finesres, que se negó a escribir en *Acta Eruditorum* de Leipzig y a publicar sus obras en Alemania, haciendo caso omiso de lo que le propuso en varias ocasiones su amigo Mayans. Es un contraste clarificador, en la medida en que realza las dificultades que la tolerancia mayansiana en materia religiosa hubo de afrontar en España. No sólo tuvo que superar las limitaciones del ambiente y la educación recibida, sino que acabó por ignorar las presiones y las críticas de la opinión dominante en la sociedad de su tiempo.

3. FRACASOS EN ESPAÑA Y PROYECCIÓN EUROPEA

Una vez vistos los factores que hicieron posibles las relaciones de Gregorio Mayans con el *Círculo de Göttingen*, vamos a reconstruir el camino recorrido por el olivense y sus obras hasta el momento en que recibió la primera carta de Plüer a finales de 1758. De momento, lo que nos interesa es conocer los antecedentes y las vías que llevaron al contacto entre Mayans y Plüer, y para ello debemos retroceder hasta las primeras tentativas de nuestro ilustrado de darse a conocer fuera de España.

Concluidos sus estudios, el erudito de Oliva fue nombrado catedrático del Código de Justiniano en la Universidad de Valencia. Alternando con sus obligaciones académicas, inició sus primeros contactos con el extranjero, dándose a conocer sobre todo en Italia, a través de sus trabajos jurídicos. El deán Martí apoyó de forma decisiva los intentos del joven Mayans por di-

⁵⁷ Mayans a Burriel 16.9.1754 (v. G. Mayans, *Epistolario II. Mayans y Burriel*, pp. 583-584).

fundir su fama fuera de España. Y fue precisamente Martí, por su amistad con estudiosos europeos de la Antigüedad, el que puso a trabajar a Mayans en el envío al extranjero de transcripciones y noticias sobre antiguas inscripciones españolas. Un amigo italiano del deán, el marqués Scipione Maffei, pidió copiadas fielmente las inscripciones de Valencia en 1727, para incluirlas en su *Crítica Lapidaria*.⁵⁸ Martí transmitió el encargo a su joven discípulo, que lo atendió puntualmente.⁵⁹ Encargos como éste se repitieron en las décadas siguientes, dando oportunidad a Mayans de mostrar en Europa sus conocimientos epigráficos y sus criterios sobre las inscripciones españolas, el método a seguir en su estudio y el estado de las investigaciones.

3.1. Decepciones en la década de 1730 y retiro a Oliva

Las circunstancias concretas de la carrera profesional de Mayans propiciaron los primeros pasos de su trayectoria personal en relación con los ilustrados europeos. A principios de 1730 Mayans sufrió una fuerte humillación en su carrera académica, al ver cerradas sus aspiraciones a una Pavorría de Derecho en la Universidad de Valencia. El joven pero ya conocido jurista preparó minuciosamente el concurso. Además de presentar su currículum como investigador, obtuvo la recomendación ante el tribunal de varios amigos influyentes, tanto en el campo de la política como de la cultura: ilustrados como Feijoo, con quien más tarde sufriría fuertes divergencias;⁶⁰ o altos dignatarios eclesiásticos como Andrés Orbe, que a su cargo de Arzobispo de Valencia unía los de Gobernador del Consejo de Castilla e Inquisidor General. Sin embargo, pesaron más su origen familiar vinculado al austracismo y el hecho de que su competidor se hubiera pronunciado a favor de la supresión del Derecho Privado Foral Valenciano. Estos factores de índole política hicieron recaer la deseada pavorría en manos del oscuro competidor de Mayans, el doctor Arbuixech, y sumieron al de Oliva en una grave crisis personal.

Tras un tiempo de reflexión, el joven catedrático de Derecho tomó una importante determinación: abandonar el ambiente provinciano y mezquino que se respiraba en la Universidad de Valencia y marchar a una capital cor-

⁵⁸ Scipione Maffei, *Clarissimi viri Scipioni Maffei Marchionis Artis criticae lapidariae...* Venecia 1733.

⁵⁹ Las primeras tentativas internacionales de Mayans auspiciadas por Martí, incluido el citado encargo de Maffei, pueden verse en V. Peset, *op. cit.*, pp. 48-50.

⁶⁰ Divergencias centradas en el método y en la concepción de la cultura y la necesidad de su reforma, que acabaron por enfriar las relaciones entre ambos a causa de un desafortunado incidente. Véase A. Mestre, "Ante la obra de Feijoo ¿ensayo o rigor científico?" en *Despotismo e Ilustración en España*. Barcelona 1976, pp. 28-36.

tesana: Madrid, París o Viena. Halló el modo de dejar la Universidad de forma honorable y recibió ayuda de sus amigos austracistas en el extranjero. El cardenal Álvaro Cienfuegos logró que Mayans fuese aceptado en la Biblioteca Real de Madrid en 1733, y ese año el joven pero experimentado valenciano se trasladó a vivir a la Villa y Corte. Sin embargo, Madrid ocultaba trampas y desengaños: el interés político y el desinterés cultural eran similares a los de Valencia. La cercanía del poder no suponía ninguna ventaja porque Mayans resultaba incómodo a los magnates que rodeaban a Felipe V. Lo era porque pensaba por sí mismo y no se plegaba a servir de corifeo de hombres de menor talla intelectual. Tenía sus propios planteamientos sobre las reformas a abordar y el modo de hacerlo. Esto molestaba a sus compañeros de oficio e incluso a ciertos grupos ilustrados, defensores incondicionales de la "gloria" y las tradiciones españolas. Mayans era ante todo crítico y sincero, y el ambiente de Madrid no toleraba ni la crítica ni la sinceridad. No fue pues casual ni involuntario el abandono de Mayans a su puesto de bibliotecario real en 1739.

El 4 de agosto de aquel año llegó a Oliva para establecerse allí hasta 1767. La renuncia oficial a su cargo en Madrid fue aceptada por el entonces confesor de Felipe V, el P. Clarke, el 6 de septiembre del año siguiente. Mayans se casó con Margarita Pascual y decidió llevar una vida retirada en las tierras de su familia, atendiendo a la conservación del patrimonio y la defensa de los intereses de sus parientes. Su formación jurídica y su gran valía personal eran requeridas con cierta frecuencia por sus vecinos y amigos. Así, tuvo que interrumpir la redacción de su libro *De Hispana progenie vocis Ur* para representar a la Villa de Oliva en un pleito contra la Font d'Encarròs por cuestiones de riego en 1755.⁶¹ Sin embargo, dedicaba la mayor parte del tiempo a sus ocupaciones intelectuales. La búsqueda de libros le llevaba con cierta regularidad a Valencia, para visitar las grandes bibliotecas conventuales de la ciudad. Los libros, y sobre todo la correspondencia, ocupaban gran parte del tiempo del solitario de Oliva. Alejado físicamente de los ambientes cultos que había conocido, se mantenía en contacto con ellos de manera ágil por carta, y el número de los que deseaban intercambio epistolar con el valenciano aumentaba, tanto en España como en el extranjero. La relativa paz y la plena dedicación a escribir y publicar permitieron que floreciese el genio mayansiano. Su vocación reformista le llevó a crear la Academia Valenciana en 1742, pero las presiones políticas y el lánguido ambiente cultural de la capital valenciana acabaron con ella a los pocos años.

⁶¹ Véase la carta de Mayans a Walch fechada en Oliva a 14 de junio de 1755 (J. Fdo. Benavent, *El epistolario Mayans - J. E. I. Walch: una muestra de los contactos mayansianos con el mundo cultural alemán*. Memoria de Licenciatura. Apéndice documental, nº 7).

3.2. Ampliación de los intercambios alemanes: El contacto con Göttingen a través del círculo de Gerhard Meerman

Los puntos de contacto con el entorno inmediato (Valencia, Madrid) dejaron entonces paso a las relaciones a larga distancia. Cercana ya la década de 1750 el intercambio epistolar de Mayans con el extranjero alcanzó su pleno apogeo.⁶² Fue el encuentro con Gerhard Meerman (1722-1771) un nuevo amanecer para un Mayans decepcionado y cansado por tanto desaire y tanta mediocridad. Este joven erudito holandés despertó en el Mayans ya maduro y desengañado la ilusión por los grandes proyectos publicísticos que darían a conocer la cultura española en Europa. Desde que iniciase intercambio epistolar con el valenciano en 1747, Meerman trajo a muchos amigos alemanes al contacto con Mayans, fiado de su seriedad y rigor crítico. Las colaboraciones científicas y las publicaciones de Mayans en Alemania se multiplicaron, abierto ya el camino en las décadas anteriores por la difusión de *Epistolarum libri sex* y las correspondencias entabladas en el denominado "Ciclo de Dresde-Leipzig".⁶³

El círculo de Meerman era amplio y tenía capacidad para absorber el potencial intelectual e investigador que Mayans ofrecía. El propio Meerman, con sus cartas y sus libros, era el que con mayor fuerza impulsaba los contactos alemanes del valenciano.⁶⁴ También buscaba su colaboración para grandes proyectos editoriales propios, como el *Novus Thesaurus Juris Civilis et Canonici*. Su condición de político en una gran metrópoli comercial como Rotterdam (poseía el cargo de *Pensionario* o *Syndicus*, uno de los más importantes de la ciudad) le ponía en situación de conectar con numerosos ilustrados del traspais alemán, que tiene su salida natural al mar por las bocas del Rin en Holanda. Meerman actuó siempre como catalizador y multiplicador de la fama y los contactos de Mayans en Alemania, y fue el que anticipó y preparó los contactos de Mayans con los ilustrados de Göttingen. Las vías seguidas por Meerman para dar a conocer a Mayans en Göttingen fueron dos: la primera, libre de intermediarios, consistió en

⁶² No en vano denomina Vicente Peset la etapa 1739-1767 como el *Auge en els anys d'Oliva* al referirse a los contactos extranjeros de Mayans (v. V. Peset, "Els amics estrangers de Mayans").

⁶³ Así denomina Mestre a los contactos alemanes de Mayans entre los años 1730 y 1748, que le participaron de la vanguardia cultural de las universidades y las revistas cruidas de Sajonia; v. A. Mestre, "Mayans y los corresponsales alemanes" en *Influjo europeo y herencia hispánica*, pp. 51-82.

⁶⁴ Para una visión global sobre la colaboración de Meerman a la difusión de los contactos de Mayans en Alemania, v. A. Mestre, "Difusión de la cultura española en los países germánicos. Mayans y el círculo de Gerhard Meerman" en *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante* núm. 3 (1983), pp. 225-260, y en *Influjo europeo y herencia hispánica*, pp. 83-134.

presentar un trabajo histórico de Mayans a un concurso convocado por la Academia de Ciencias de Göttingen en 1757; la segunda, abierta en 1751 a través de David Clement en Hannover, fue la que mayores consecuencias trajo, pues fue la que posibilitó el contacto de Mayans con Plüer y los profesores de la Universidad de Göttingen.

El inquieto pensionario de Rotterdam tomó la decisión de presentar a Mayans al concurso de la Academia de Ciencias de Göttingen de 1757 a raíz de una colaboración del valenciano que Meerman solicitó para un proyecto propio. En 1756 pensó en editar una obra sobre los orígenes de la imprenta y su difusión desde Alemania a todos los países de Europa. En esta obra, que debía titularse *Origines typographicae*, Meerman pretendía también ofrecer una completa reseña de los libros impresos en Europa antes de 1500, que hoy conocemos como “incunables”. Para acometer tan vasto proyecto buscó la ayuda de diversos amigos y corresponsales, naturales de los países europeos que deberían ser objeto de estudio en los *Origines*, y pidió a Mayans que le remitiera una aportación sobre la introducción de la imprenta en España. Mayans redactó un extenso trabajo, basado en los autores españoles que tenía a su disposición en su biblioteca particular de Oliva, y se lo remitió a Meerman en forma de carta.

Meerman no ocultó cierta decepción cuando la leyó, pues halló que Mayans, desconocedor de los escritos de Maittaire sobre la historia de la imprenta, no había incluido los datos publicados por el francés y conocidos por Meerman. Mayans aceptó humildemente la crítica que hizo su amigo y corresponsal holandés a su trabajo, y se dispuso a rehacerlo. Una vez concluida esta tarea, remitió el opúsculo a David Clement, quien se avino a publicarlo en un volumen titulado *Opuscula varia literarii argumenti*, junto con otros trabajos y cartas eruditas de Mayans. Clement moriría en 1760 sin haber publicado los textos manuscritos de Mayans, pero en 1757 nadie podía sospechar este hecho. La Universidad de Göttingen compró los papeles de Mayans con ánimo de publicarlos, pero las gestiones del magistrado de Hannover F. W. Duve, encargado del proyecto, chocaron con la incompreensión y el desinterés de aquellos que podían llevarlo a cabo. Finalmente, los proyectados *Opuscula* quedaron archivados en la Biblioteca Universitaria de Göttingen y se abandonó la idea de imprimirlos.

Estando Mayans todavía ocupado en corregir su carta sobre los orígenes de la imprenta en España, Meerman le comunicó que la Academia de Ciencias de Göttingen había convocado un concurso con el fin de determinar el origen del papel en Europa, y que esperaba su participación en el mismo. Mayans expuso en un trabajo personal, basado en los clásicos y en fuentes medievales, los datos que a su criterio demostraban que el primer papel europeo fue fabricado en la ciudad valenciana de Xàtiva. Y ante las dudas expresadas por Meerman reunió, a modo de prueba, diversos fragmentos del papel más antiguo que pudo hallar recurriendo a sus amigos

españoles. José Finestres desde Cataluña, Pérez Bayer desde Toledo y Fernando Velasco desde Madrid buscaron para Mayans papel medieval español, que éste se encargó de enviar a Holanda. Meerman siguió mostrándose algo escéptico sobre las tesis de Mayans en sus cartas posteriores, pero reconoció la gran originalidad y la alta calidad del trabajo del valenciano. Presentado a concurso en Göttingen, el texto de Mayans sobre los orígenes del papel mereció el premio ofrecido por la Academia, que además decidió nombrar a Mayans miembro de la misma, como queda constancia en la correspondencia cruzada entre Mayans y Murray, académico y profesor de la Universidad de Göttingen.

La segunda vía por la que Meerman dio a conocer a Mayans en Göttingen fue su ofrecimiento al valenciano para que correspondiese con el erudito y bibliófilo francés David Clement (1701-1760), anteriormente citado. Clement, predicador regio en la corte de Hannover, era bien conocido por sus trabajos bibliográficos en la Universidad de Göttingen, cuya biblioteca estaba en plena expansión. Profesores de la universidad gottinguense, como Hollmann y Gebauer, gozaban del favor del *Kurator* de la universidad G. A. von Münchhausen para la compra de libros raros en toda Europa y se informaban a través de Clement de la posibilidad de adquirirlos para la biblioteca universitaria. Clement daba noticias sobre los libros más valiosos para el estudio de las diversas ciencias en su monumental *Bibliothèque curieuse*,⁶⁵ cuyos nueve primeros tomos publicó de forma periódica entre 1750 y 1760 —los dos primeros en las prensas universitarias de Göttingen—, a la vez que editaba los catálogos de grandes bibliotecas europeas, públicas y privadas. Así, después de publicar el catálogo de la biblioteca de Gerhard Meerman, solicitó el de la de Mayans para su edición. El valenciano no podía por entonces (1751) dedicar tiempo a preparar una descripción comentada de toda su ingente biblioteca y redactó un catálogo parcial de la misma, comentando sólo las obras de aquellos autores que habían escrito sobre Gramática y Retórica. Clement, sin dejar de insistir en sus peticiones de una ampliación de este trabajo de Mayans, lo editó en Hannover en 1753 con el título de *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae*.⁶⁶ La correspondencia mantenida entre Clement y Mayans (1751-1760) demuestra que las noticias aportadas por el *Specimen* despertaron el interés de los profesores de Göttingen y de otros ilustrados alemanes por la cultura hispana.⁶⁷ Mayans se aplicó a satisfacerlo, enviando las obras de diversos humanistas y eruditos

⁶⁵ D. Clement, *Bibliothèque curieuse historique et critique ou Catalogue raisonné de livres difficiles...*

⁶⁶ G. Mayans, *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae, sive idea novi Catalogi...* Hannover 1753.

⁶⁷ La correspondencia entre Mayans y Clement fue editada en G. Mayans, *Epistolario XII. Mayans y los libreros* (transcripción y estudio preliminar de A. Mestre). Valencia 1993.

españoles a Clement (Nicolás Antonio, Vicente Ximeno y otros), pero la muerte repentina de éste y las complicaciones provocadas por la Guerra de los Siete Años eliminaron las posibilidades de explotar la conexión hannoveriana por vía directa.

Sin embargo, Clement abrió dos años antes de su muerte una nueva vía de contactos entre Mayans y Göttingen a través de un inquieto predicador luterano, Carl Christoph Plüer (1725-1772). Nombrado capellán de la embajada danesa en Madrid, recogió a su paso por Hannover hacia la capital española una carta de Clement a Mayans. A raíz de esta circunstancia, Plüer entró en contacto epistolar con Mayans y llegó a visitarlo personalmente en Oliva durante uno de sus viajes por España. Gracias a la mediación de Plüer y Mayans, la Biblioteca Universitaria de Göttingen compró una selecta colección de libros españoles que se convirtió en uno de los tesoros más apreciados de la Universidad. Plüer se mostró además muy activo como intermediario entre Mayans y Göttingen, atrayendo la colaboración de Mayans para los estudios orientales de J. D. Michaelis y los geográficos de A. F. Büsching, ambos profesores de Göttingen. También atrajo la colaboración mayansiana a los estudios históricos del abad Froben sobre las polémicas altomedievales de Beato y Elipando y su influencia en la obra de Alcuino de York, publicados en Ratisbona en la década de 1770. Simultáneamente, Mayans tuvo conocimiento de los contactos establecidos por el médico catalán Antonio Capdevila con algunos profesores de Göttingen, como el famoso Albrecht von Haller, a través de los cuales desarrolló sus propios contactos.⁶⁸ Plüer, Mayans y Capdevila colaboraron desde España en algunas aportaciones difusoras de la cultura hispánica en Göttingen en las décadas de 1760 y 1770, y los dos últimos llegaron a llamar la atención de algunos historiadores alemanes por la importancia de su labor.⁶⁹ Sin embargo, la historiografía española no ha mostrado gran interés por la curiosa historia de las relaciones de Mayans con la Ilustración alemana; el Dr. Mestre, en cambio, lanzó una llamada de atención sobre la importancia de dicha relación en 1974, y hoy, escuchada y atendida con seriedad desde 1994, ha ido dando sus primeros frutos. Otros seguirán, si Dios quiere.

⁶⁸ La correspondencia cruzada entre Capdevila y Haller ha sido objeto de un reciente estudio monográfico por parte del *Seminari d'Estudis sobre la Ciència* de la Universitat de València; v. J. L. Barona, X. Gómez, J. A. Micó y A. Soler, *La correspondencia entre A. von Haller y Antonio Capdevila*. Valencia 1994. Sobre la relación entre Capdevila y Mayans se publicó anteriormente una edición comentada de su epistolario conjunto; v. G. Mayans, *Epistolario I. Mayans y los médicos* (transcripción, notas y estudio preliminar de V. Peset). Valencia 1972.

⁶⁹ Es el caso de Hermann Tiemann, que cita a ambos como los más importantes contactos españoles entre los pioneros de los estudios hispánicos en Alemania; v. H. Tiemann, *Das spanische Schrifttum in Deutschland von der Renaissance bis zur Romantik*. Hamburgo 1936, p. 121.